

**LA OTRA TRANSICIÓN, LOS ASPECTOS  
VELADOS DEL PROCESO HACIA LA  
DEMOCRACIA**  
***THE OTHER TRANSITION, THE VEILED  
ASPECTS OF THE PROCESS TOWARDS  
DEMOCRACY***

*JOSÉ CARLOS DE BARTOLOMÉ CENZANO*  
*UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE VALENCIA*

---

**RESUMEN:**

Se trata de un estudio en clave social, política y jurídica sobre la parte menos conocida de la Transición española. Se ha pretendido reflejar, entre otras cosas, lo que se pretendía desde el aparato menos conocido del Ejecutivo, tanto en la época agónica del Franquismo como en la Transición.

**PALABRAS CLAVE:** Espionaje, Espías, Franco, Franquismo, Transición, Carrero Blanco, SECED, CNI.

Recibido: 5 de abril de 2021

Aceptado: 5 de septiembre de 2021

**ABSTRACT:**

*It is a study in a social, political, and legal key about the less known part of the Spanish Transition. It has been intended to reflect, among other things, what was intended from the lesser-known apparatus of the Executive, both in the dying days of Francoism and in the Transition.*

**KEY WORDS:** *Espionage, Spies, Franco, Franco, Transition, Carrero Blanco, SECED, CNI.*

## 1. Introducción: El sentido de la transición española: la reconciliación

Si tuviésemos que definir con una palabra lo que supuso la transición española en la política, mencionaríamos sin dudar el concepto de “reconciliación”. La transición propició un compromiso que se fue asumiendo por los diversos actores políticos de manera paulatina y espontánea. Pensamos que todos los operadores jurídicos, sociales e institucionales fueron conscientes de que era la única forma de “sacar” a España de esas tinieblas que se escondían tras los grupúsculos violentos y la propia ETA. Fue una etapa muy convulsa que se vivió de manera apasionada y en muchas ocasiones violenta, pero también fue una época de pactos, negociaciones y transacción de intereses contrarios para llegar a la democracia de una manera civilizada. Quizás, por ello, dijo Alfonso Guerra que “el pacto es lo que nos ha traído cuarenta años de derechos, libertades y prosperidad que no habíamos conseguido nunca”<sup>1</sup>.

La transición sirvió para proponer un punto de encuentro político y superar las diferencias entre la izquierda y la derecha, entre “vencedores” y “vencidos”, así es como pensamos que se comprendió la oportunidad histórica y la meta común en torno a la cual se pudieron alinear el PCE, el PSOE, AP, el CDS, los sindicatos y tantos otros grupúsculos sociales y plataformas ciudadanas y partidos políticos con poca financiación, pero con una decidida ilusión por la participación social y política.

Desde un punto de vista social España era un país muy atrasado e ignorante (la dictadura de Franco no se había preocupado por informar de lo que sucedía ultramarés), la Transición se vio como una ocasión para la modernización del país. Aún con la Guerra Fría y las amenazas del contexto (una muy

---

<sup>1</sup> El Mundo, 18 de mayo de 2021. Crónica: “Guerra Total”, pág. 34.

## LA OTRA TRANSICIÓN...

horrible era interna: la ETA con sus diarios atentados mortales), los españoles supieron mirar hacia el exterior e ilusionarse con la integración en la Comunidad Económica Europea y la rápida, vertiginosa se podría decir, modernización de infraestructuras y mejora de la calidad de vida. El ciudadano normal aprendió a interpretar el sentido de algunos términos que durante la dictadura eran patrimonio de unos pocos intelectuales como el de “consenso”, posteriormente se puso de moda el de “gobernanza”.

Un impulso superador de las diferencias era la ilusión, un sentimiento de emancipación que permitía pensar de manera individual y expresarse sin temor. Se ha dicho hace poco que las expresiones de los contenidos que se vehiculizaban en el cine y en el contexto de los medios de comunicación, no se permitirían hoy.

Con una democracia ya madura se ha venido consolidando un discurso oficialista que produce reparo y cierto miedo a la hora de expresar ciertos pensamientos no compartidos por la mayoría. La ilusión a la que nos referimos era compartida en los primeros clubes sociales, plataformas civiles, sindicatos y asociaciones que surgieron por todo el país. Si bien debemos decir que el tema del asociacionismo ya contaba con algo más de recorrido, Durante la década de los sesenta, la Ley de Asociaciones de 1964 había creado un espacio legal, con las restricciones propias del franquismo, para una extraordinaria proliferación de viejas y nuevas formas de asociación. Una voluntad asociativa que generó espacios de sociabilidad, contribuyendo al mismo tiempo a la reconstrucción de la sociedad civil, sirviendo de base legal para la gestión de unos nuevos movimientos sociales que fueron el embrión de los movimientos sociales de la Transición y constituyeron el andamiaje de las futuras organizaciones más complejas y de intereses más difusos.

## JOSÉ CARLOS DE BARTOLOMÉ CENZANO

Algunas libertades no se sabían siquiera ejercitar, pero la libertad se impuso a cualquier formalismo, de tal forma que cualquier intento regulador era superado por el simple y puro ejercicio. El miedo dejó de ser una realidad en la expresión, en la comunicación, en las huelgas y en el arte; estaba todo por construir y el país estaba dispuesto a sacrificar muchos intereses e instituciones por conseguir una democracia real que brindase otras expectativas y modernos horizontes a nuestro país.

A pesar del problema estructural del desempleo y la feroz crisis económica que se arrastraba en nuestro país y que se acrecentó por la del crudo de 1973, los ciudadanos comprendieron la importancia de construir una democracia desde el sistema franquista. Ahí residió la grandeza de las negociaciones, el sacrificio de los intereses propios y las paradojas que genera esa ilusión a las que nos referíamos antes, como por ejemplo el acatamiento por parte de los partidos de izquierdas de institución de la Monarquía, muy respetada por todos en aquel contexto.

Lo cierto es que, en el ámbito institucional, en la línea organizacional y estructural-formal, los órganos estuvieron a la altura, incluso en el embrionario sistema paralelo en el que convivieron las estructuras franquistas con las instituciones recién creadas por ese tímido sistema institucional democrático que iba asomando la cabeza en medio de un sistema difuso y sin fuertes sólidos anclajes legales.

A nuestro juicio ese paralelismo institucional se dio en nuestro país hasta febrero de 1981. Creemos que bien se puede fijar el Golpe de Estado como un punto de inflexión que marcaba la completa superación del miedo hacia el pasado.

El 23 de febrero de 1981 fue, a nuestro juicio, mucho más que un intento por volver a la dictadura. Constituyó el final de esa sombra de dudas. Se había puesto a prueba el sistema constitucional

y éste, con grandes niveles de improvisación había sabido vencer a la amenaza y a las armas. Siempre hemos pensado, quizás por haberlo vivido en primera persona, que lo importante no fue la insurrección o el ataque militar contra las embrionarias estructuras orgánicas de la democracia (quizás por ello tuvo que emplearse a fondo Don Juan Carlos sin competencias para ello); lo decisivo fue la reacción de las familias encerradas en casa, el desencanto que se pudo vivir durante esas horas decisivas para la democracia, esa, quizás, falsa sensación de que los tímidos avances que se habían producido en nuestro país ya habían fraguado y no podían desbaratarse sin más. Los españoles, durante esa tarde y larguísima noche reflexionaron y fueron conscientes de que el camino hacia la democracia era irreversible y era fruto también del propio avance del tiempo, de la madurez del país y de ese deseo que nacía de un espíritu libre y emancipado. Pensamos que el Ejército, como la iglesia y otras instituciones, supieron ver esta nueva realidad y comprender que España ya se encontraba en otro escenario, que tenía que decidir y tenía muchas cosas que decir en el ámbito internacional.

### **2. Una nueva cultura denominada “contracultura”**

Durante el Franquismo hubo una fuerte crisis literaria junto con una crisis de la idea sobre la política en democracia, vista como una esfera autónoma de la vida y ocupada por especialistas de lo público.

La etapa de transición fue una época intensa, loca, interesante, de creación y de vida en común, de compromiso fuerte con la transformación de las cosas. El primer enfrentamiento directo con aquel mundo viene a través de viejas revistas como *Ajoblanco*, *Bicicleta*, algún *Viejo Topo*, algún *Por favor*, algún *Papus* y fanzines como *La Hormiga Atómica*, cosas muy propias de aquel momento.

Estas revistas, con todas sus diferencias, hablaban con un lenguaje compartido.

Se lo cuestionaban y replanteaban todo: el bien común, las instituciones, el poder, lo bueno y lo malo, los hábitos, la droga, el sexo, la estética, etc. Esas revistas se publicaron entre los años 1973-1974 y 1981, cuando supuestamente se estaba construyendo el *consenso* transicional, el mundo contemporáneo tal y como lo conocemos. Pero aquellas publicaciones ponían en cuestión todos aquellos supuestos consensos fundacionales. Esa experiencia de lectura fue muy intensa, como una revelación.

Allí había algo de lo que no se había hablado a los jóvenes, todo un mundo borrado, desaparecido. Ya se habían publicado trabajos sobre poetas contraculturales, como Eduardo Haro Ibars o Leopoldo María Panero, que permitían vincular aquel mundo alternativo con la destrucción de una generación de jóvenes en los años ochenta. Los *yonquis* eran una presencia amenazante, como supervivientes de un naufragio.

Después solo había que juntar todas esas claves. En el fondo fue gente normal la que se tomó de manera muy seria, honesta y altruista el trabajo de imaginarse una época distinta y que acabó tan mal muchas veces. Son una especie de hermanos mayores generacionales, unos que por azares de la vida no llegamos a conocer. Está, por un lado, esa sensación de haberse perdido algo muy interesante y, por otro, al indagar, se descubre también mucho silencio y mucha crueldad con respecto de aquel mundo olvidado<sup>2</sup>.

Dentro de este contexto alternativo, la heroína aparece primero como una tecnología de liberación más, una que desmonta

---

<sup>2</sup> Fernández Savater, Amador, Labrador Méndez, Germán, Jerez, Cocha: “Cartas, Economía libidinal de la transición”, Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, 2018, pág. 11.

## LA OTRA TRANSICIÓN...

las visiones preconcebidas del mundo y transforma la propia percepción. Pero no es una tecnología cualquiera. No es un *tripi*. Es un dispositivo diferente, uno que opera muy violentamente sobre el cuerpo e introduce desde el principio la idea de la muerte<sup>3</sup>.

La aparición de las primeras agujas para estos menesteres autónomos representa asumir un compromiso con el riesgo, asumir que el proceso para «salir del franquismo» puede implicar la propia muerte, la disolución o devastación. Y esto forma indudablemente parte del “oscuro encanto” del fármaco.

Hubo una pulsión de muerte que atravesó a buena parte de esta generación transicional. No es justificar, pero se trataba de una generación muy vitalista que se tomó realmente en serio la idea de transformar las relaciones entre las personas. Detrás de ese deseo de muerte, paradójicamente había un vitalismo desenfrenado. Y, en el medio, hay que poner la idea de la derrota. Esta búsqueda de muerte que la heroína canaliza en parte se tiene que entender también desde el fracaso, desde la derrota de un ideal de vida alternativo. A veces decimos que el odio es como el amor, pero al revés, como un amor negro. Pues la heroína sería del mismo modo una versión negra de la utopía política y contracultural<sup>4</sup>.

Aparece una cultura, no solo de la exclusión, sino también de la inmunización, una lógica inmunitaria alrededor de “lo yonqui”

---

<sup>3</sup> En las propias canciones del contexto se incluyen referencias de aviso para los más jóvenes. *Vid.* Rock and Ríos, “Un caballo llamado muerte”: “No montes ese caballo, va a pasar de la verdad, mira que su nombre es muerte. Y que te enganchará. Es imposible domarlo, desconoce la amistad. Es un caballo en la sangre que te reventara”.

<sup>4</sup> Fernández Savater, Amador, Labrador Méndez, Germán, Jerez, Cocha: ob. cit, pág. 36.

muy típica de los ochenta: “cuidado con las jeringas en los parques”. Y toda una serie de rasgos juveniles –el pelo largo, los pendientes, cierta música, la pobreza y el desaliño en el vestir, los chándales de los ochenta– se asocian a lo yonqui y comienzan a ser proscritos.

“Lo yonqui” sirve para resumir y cerrar un mundo de ilusión -como ilusionante y no cierto a la vez-. La generación de la transición nace marcada por el cambio, pero se trata de una serie de sinergias peligrosas, en buen parte por la ignorancia, por esa audacia rebelde propia del inconformismo que produce la falta de justicia y la desigualdad, como si se tratase de una casta con adscripción definitiva.

Recordamos esa época con ilusión, pero incertidumbre, con ansias de participación, pero con desconocimiento, con libertad de expresión pero sin conocer los límites, con respeto pero con recelo hacia primero “los grises” y después “los maderos”.

### **3. La sombra del espionaje fue alargada y compleja**

No se suele poner en tela de juicio el hecho de que existieran varios servicios de espionaje durante la dictadura franquista. Muchas veces se superponían y obedecían a diferentes ministros o directores generales.

Se constituían a partir de auténticos agentes de información que trataban de seguir la pista a políticos de izquierdas y, también en ocasiones, a los propios de derechas. También a jóvenes con ideas revolucionarias, a sacerdotes de tendencia comunista, a terroristas, a docentes contestatarios y universitarios que pusieran en tela de juicio los principios del movimiento nacional, sus instituciones u orden establecido.

Parece ser que la información de este servicio de inteligencia no institucionalizado se iba acumulando en los denominados “boletines de situación”. Éstos eran documentos de naturaleza

## LA OTRA TRANSICIÓN...

confidencial que se iban elaborando a partir de toda la información que recaban las denominadas “antenas”; Esta serie de confidentes que el servicio de inteligencia tenía distribuido en toda España. Por seguridad no solían conocerse, ni siquiera coincidían cuando entregaban sus informes, objeto de información.

Parece ser que el diseñador del método de espionaje fue el primer director del SECED, José Ignacio San Martín, cuya personalidad carismática pudo influir en los inicios de este Servicio. Se decía en los pasillos que tenía mucho poder, toda vez que D. Luis Carrero Blanco despachaba habitualmente con él.

Se puede afirmar que configuró la primera plantilla de espías a partir de los mejores militares del Alto Estado Mayor, que trabajarían mediante comisiones de servicio y sobre los que el “Alto” no llegó a tener el menor control.

Tras el asesinato del almirante, el nuevo presidente, D. Carlos Arias Navarro, le destituyó y nombró director a Juan Valverde, que suplió su falta de aptitud para el espionaje con un trato cordial que convenció a los colaboradores de San Martín para que siguieran en el Servicio.

No obstante, parece que no supo dirigir con el mismo celo el Servicio. Con Arias Navarro el SECED pasó de 226 a 425 miembros directivos, sin contar a colaboradores indirectos que se contaban por cientos y miles.

Posteriormente, D. Adolfo Suárez, destituyó a Valverde al llegar al cargo y designó para el puesto a Andrés Cassinello<sup>5</sup>, que lo

---

<sup>5</sup> En 1966, Casinello realizó un curso de Contrainsurgencia y guerra especial en EEUU. Y a partir de esa fecha, El Gran Rubio ya no abandonó los servicios secretos y se convirtió en un experto en guerra de guerrillas.

Primero estuvo en la Organización Contrasubversiva Nacional (OCN) para controlar a los estudiantes en la universidad (1968) y más tarde (1972) pasó al SECED. Allí, Casinello estaba a las órdenes directas del almirante Carrero. También llegó a estar en el CESID.

El general Casinello sirvió y espió para todos: Franco, Carrero Blanco, Adolfo Suárez y Felipe González. Se convirtió en el hombre de las misiones especiales de Suárez y sintonizó perfectamente con José Barrionuevo, Rafael Vera y José Luis Corcuera (EL MUNDO: 10-IX-2004).

Casinello ha reconocido a este periódico que cuando estaba en activo su misión era «saber, medir y contar». El General también ha declarado que no sabe nada sobre el atentado contra Argala, el etarra que en 1973 hizo volar por los aires a Carrero Blanco. En este caso, Casinello sabe, mide y no cuenta. Uno de los militares que atentó contra Argala en 1978 reveló a este periodista (EL MUNDO: 21-XII-2003) que “Casinello no quería que ninguno de sus hombres participara de manera oficial en ninguna acción”. El General, junto a Rodríguez Galindo, estuvo imputado en los GAL por haber participado en la creación de un grupo antiterrorista que tenía su base en el cuartel de Intxaurre. En octubre de 1986, Casinello, que era jefe del Estado Mayor de la Guardia Civil, escribió un artículo en el diario ABC que título “A la señoría que corresponda” donde descalificaba a jueces, parlamentarios y periodistas. Fragmento: “Sí, señoría, es verdad que les llamé gilipollas y que les mandé a tomar todos los vientos. Pero es que estoy cansado y aburrido. ¿Vio su señoría lo de Sevilla? Una cosa mala. Del ombligo para arriba parecían guardias civiles, aunque llevaran los faldones fuera; pero al final acababan entre nazarenos y etarras: encapirotados o encapuchados, señoría. Del ombligo para abajo, nada. Vamos, que era una foto de medio cuerpo sí y medio cuerpo no. Pero no importa, esta historia no tiene nada que ver con o que pasa del ombligo para abajo, así que sigo. Pues que no me quieren. Dicen que no soy demócrata y lo dicen tan enfadados que a lo mejor tienen razón, porque chillan un rato y hasta manotean; además, lo dicen también los comunistas, que de eso saben mucho. De todas formas, no lo entiendo. ¿Para qué querrán un demócrata en la Guardia Civil? Señoría, lo juro: desde O’Donell a Azaña y de Rosón a Barrionuevo, todos los demócratas piden disciplina a la Guardia Civil, y a ninguno se le ocurre pedir consenso. Es cosa de ese sindicato-dieciséis (ABC de 16 de octubre de 1986).

## LA OTRA TRANSICIÓN...

ocuparía hasta 1977, poco después de que el SECED dejara de existir como tal.

Su labor resultó crucial para reorientar a esta oficina de inteligencia, si bien su carácter era tosco y ello le generó críticas y le costó su destitución. El propio Cassinello redactó su ideario mediante tres documentos esenciales de naturaleza doctrinal: “Ante el cambio” (junio de 1974), “El Servicio ante el momento” (diciembre de 1975) y “El Servicio ante el momento actual” (septiembre de 1976).

Según Villar, el más importante de los tres fue el primero, toda una declaración de principios que Cassinello, por aquel entonces apartado del Servicio por discrepancias con San Martín. Lo puso como condición “sine qua non” para reintegrarse en el SECED. Era un documento de doce folios en el que defendía un “replanteamiento serio” ante la apertura, con un toque de atención severo a las estructuras del régimen: “La degradación de la guía carismática del caudillo (...), la corrupción moral, la desafección de sectores cada vez más amplios (...), la crisis de la unidad nacional (...) son detalles externos de la degradación del mecanismo político”. Frente a ello, según Cassinello, había que “abrir las compuertas de un pantano para regar el valle sin que se inunde” mediante un “programa de reversión” con el que fijaba once tareas para el SECED, entre ellas dotar al Gobierno de “órganos propios de acción psicológica” (prensa, radio, televisión, editoras) compatibles con la liberalización de la prensa; “llevar a cabo un estudio profundo y completo de los grupos políticos, incluso de los más o menos clandestinos, para que los riesgos que se acepten sean precisamente los calculados”; “sanear la imagen del Régimen”

---

*Vid.:* <https://www.intelpage.info/forum/viewtopic.php?t=1602>.  
Recuperado el 15 de julio de 2021.

mediante la persecución del fraude fiscal y la evasión de capitales; acabar con los enfrentamientos con la Iglesia, y rechazar, sin medias tintas, la pena de muerte. Y un último punto, fruto del momento contextual que vivía el país: “Es preciso sentar radicalmente que el comunismo no puede autorizarse en España, como tampoco se autoriza el nazismo en Alemania. Aquí el límite es claro”. La realidad demostró que, claro o no en 1974, aquel límite quedaría atropellado por los acontecimientos espontáneos pero que derivaban de la necesidad de los nuevos cauces de diálogo y las nuevas condiciones de la negociación. La Transición cobró vida propia y no pudo embotellarse a voluntad de quien pretendiera guionizarla.

A partir de la información que llegaba de “las antenas” situadas en todos los ámbitos de la vida española (incluso de los más cotidianos), la cúpula del servicio central de documentación (SECED), que se había creado en 1972 por el entonces vicepresidente Don Luis Carrero Blanco -sobre los cimientos de una agencia anterior denominada la Organización Contrasubversiva Nacional (OCN), con un cometido semejante-; analizaba de manera sistemática y global la nueva información y ésta se incorporaba a los informes de situación que la requiriesen o, simplemente, se creaban nuevos informes.

De cualquier forma, el SECED tuvo una existencia muy limitada en el tiempo, toda vez que dejó de existir en julio de 1977; Momento en el que cambió su denominación por el del Centro Superior de Información de la Defensa (CESID), que más tarde se denominó Centro Nacional de inteligencia (CNI). Así pues, se puede afirmar que las raíces de nuestro actual sistema de inteligencia se encuentran en la transición española hacia la democracia y es fruto de una lenta evolución de un sistema propio.

## LA OTRA TRANSICIÓN...

Por otra parte, la elaboración de los boletines dependía de la Secretaría General y de la División de Información; En ella se plasma la especialización, conseguida mediante la división del trabajo, que fue una de las principales características del sistema de información.

En lo que se refiere a la enseñanza, constituía una prioridad de primer orden combatir la propaganda hostil al régimen, así como denunciar cualquier entramado que pudiera poner en tela de juicio los principios del movimiento nacional. Se había elaborado una absoluta terminología propia del régimen y de su ideario para hacer frente a cualquier intento de “deformación de la educación”. En este sentido, el Régimen llegó a reclutar a ciudadanos con tendencias comunistas para que elaborasen informes sobre grupos en colegios e institutos que pudieran constituir un riesgo en el futuro y dentro de la educación.

De manera similar, se implantó un sistema de información en el sector laboral, llegándose a montar despachos de naturaleza jurídico-laboral, los cuales competían (literalmente) con los propios del Partido Comunista o los sindicatos. Además, en el ámbito religioso también se infiltró un servicio de espionaje que tuvo muchas dificultades para cumplir su cometido, ya que como consecuencia del Concilio Vaticano II, la Iglesia había modernizado su paradigma y desde 1962 se hallaba inmersa en su propia Transición ideológica, organizativa y doctrinal.

Se ha dicho de la asamblea de 1962 que fue la más concurrida y la más consensuada de la historia. También la más universal en cuanto a las culturas que allí se representaron y, para muchos, una de las cinco más importantes de las 21 realizadas desde que el emperador romano Constantino el Grande organizó la primera en Nicea I, allá por el año 325.

## JOSÉ CARLOS DE BARTOLOMÉ CENZANO

La causa de esta trascendencia lo explican los efectos del Vaticano II, los 16 documentos que elaboró para reorientar la Iglesia desde diciembre de 1965, cuando se clausuró el encuentro, hasta la actualidad.

Esas cuatro constituciones, nueve decretos y tres declaraciones versan sobre asuntos muy variados. Hablan de la revelación divina, los oficios litúrgicos, la libertad religiosa, la educación cristiana y la formación sacerdotal, la relación con otros credos, las actividades pastorales y misioneras o los medios de comunicación.

Como puede verse, un ambicioso programa de renovación cuyo resultado más patente ha sido una correspondencia más fluida e integradora entre la Iglesia católica y el mundo. Desde entonces, solo un ejemplo entre otros, las misas se celebran de cara a los fieles y en su idioma, lo que permite compartir más profundamente una experiencia religiosa que el tiempo había reducido a un ritual incomprensible, tan solemne como ajeno.

El Papa buscaba que entrara “un poco de aire fresco en la Iglesia”, “abrir las ventanas” de ésta “para que -los clérigos- podamos ver hacia fuera y los fieles puedan ver hacia el interior”. Hacía tiempo que el catolicismo necesitaba una puesta al día<sup>6</sup>. De ahí que, durante la década de los años 70, la Iglesia ya se encontrase realizando su propia Transición, liberándose de las ataduras del pasado y fomentando un clima de progreso y respeto hacia la libertad. Por ello comenzó a ser espía da como el resto de los agentes e instituciones de naturaleza civil (ésta mucho más organizada).

---

<sup>6</sup><https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20170712/47314241586/el-concilio-vaticano-ii.html>.

Recuperado el 2 de septiembre de 2012.

## LA OTRA TRANSICIÓN...

Los servicios de inteligencia también se orientaron hacia los colegios profesionales. A partir de la información recabada se pudieron elaborar numerosos informes y documentos para contrarrestar las voces críticas contra el Régimen. La información suponía poder.

Un ámbito fundamental para el espionaje de la dictadura lo constituyó el ámbito económico y político; sobre todo durante 1974. El principal cometido fue reunirse con todos los altos cargos de la transición, tanto en sus despachos como los mejores restaurantes de Madrid en una especie de club gastronómico que fue criticado con sorna.

Además, dentro del SECED se había creado un Gabinete de Acción Psicológica (GAP) que trataba de analizar la propaganda opositora y elaboraba una suerte de adoctrinamiento mediante la denominada “operación o criterio de formación permanente” que era una especie de Centro de formación a partir de libros técnicos de sociología, política, filosofía y otras materias humanísticas.

Se trataba de una agencia de inteligencia, pero ordenada a que cualquier intento de crítica contra el régimen se pudiese abortar a través de acciones directas del aparato ejecutivo, administrativo y de policía. Contaba con el propio aparato del Ejército para aquellos casos en los que la amenaza pudiera provenir del exterior.

Además, se pretendía contar con un buen archivo de información privilegiada sobre todos los ámbitos reales de la vida de la sociedad española. Se llegaron a elaborar unos 216 boletines de situación. Parece ser que los 104 primeros boletines se borraron o bien se encuentran en la actualidad escondidos, toda vez que esta información fue objeto de donación que realizó el general Armando Marchante Gil, primer responsable del sector religioso del SECED, a la Fundación Nacional Francisco Franco.

## JOSÉ CARLOS DE BARTOLOMÉ CENZANO

Resulta muy curioso observar cómo mediante el absoluto convencimiento de que el franquismo se acabaría con Franco, en el servicio de orientación de la nueva agencia para la transición sí formó a los reclutados mediante documentos doctrinales que fueron reorientando este servicio hacia posiciones más abiertas. Con la misma profesionalidad con la que obedecieron al Ejecutivo franquista, cumplieron posteriormente con las necesidades de la democracia.

Para esto último, tuvo mucho que ver don Torcuato Fernández Miranda. Los boletines de situación cambiaron hacia el aperturismo, si bien en todo momento existe un juicio muy negativo y severo frente al terrorismo, al separatismo o frente a cualquier intento de atacar el orden pre-constitucional y posteriormente constitucional.

Se puede constatar que el Monarca es muy respetado y se le tiene cómo el futuro de España; si bien en los informes de espionaje norteamericanos se duda sobre su capacidad para liderar un cambio tan complejo. De cualquier forma, la Transición tomó una buena velocidad y los propios acontecimientos, más espontáneos que fruto de un planeamiento logístico, adelantaron a las voluntades de los políticos de entonces. Un ejemplo es la superación de las asociaciones políticas propuestas por Arias Navarro que fueron rápidamente barridas por la legalización de los partidos políticos<sup>7</sup> y

---

<sup>7</sup> Los límites del último intento de “apertura” en vida de Franco, el impulsado por el gobierno presidido por Carlos Arias Navarro, habían quedado bien claros apenas un año después de su formación: unas asociaciones políticas en el seno del Movimiento, una política de mayor tolerancia informativa y cultural pronto desautorizada con el cese del ministro de Información, Pío Cabanillas, y un decreto-ley que regulaba el derecho de huelga de forma extremadamente restrictiva

## LA OTRA TRANSICIÓN...

el comienzo de las negociaciones preconstitucionales; lo vemos a continuación<sup>8</sup>.

En este sentido, y a pesar de estos tímidos intentos por suavizar el régimen, tal y como ha indicado Ysàs, algunos también tuvieron presente cada vez más la necesidad de lograr el máximo consenso hacia la Monarquía que encarnaría Juan Carlos de Borbón.

Al hilo de los agonizantes intentos de modernidad moderada, debemos recordar que Arias Navarro había accedido a la presidencia tras el asesinato del almirante Luis Carrero Blanco por parte de ETA el 20 de diciembre de 1973. Por tanto, el famoso discurso del 12 de febrero fue el primer gran discurso del nuevo jefe del Ejecutivo, en el que presentó las bases de su programa de gobierno.

Y es aquí, en su intervención, donde Arias exhibió un sorprendente grado de aperturismo del régimen, sobre todo en lo referente al impulso del asociacionismo político. El plan del presidente también contemplaba una mayor democratización con la promesa de que los alcaldes y altos funcionarios de cada región ya no serían elegidos por el Gobierno, sino por los propios ciudadanos. Además, los diputados en las Cortes votados por el pueblo se duplicarían.

No obstante, las promesas de Arias en el discurso del 12 de febrero se quedaron en eso y el ‘espíritu del 12-F’ no llegó a tomar forma. Por ejemplo, la Ley de Asociaciones no llegó a aprobarse en el mandato de Arias. Eso sí, el proyecto fue defendido en las Cortes por el entonces ministro secretario general del Movimiento, D.

---

<sup>8</sup> <https://todoslosnombres.org/content/noticias/la-transicion-vista-los-espias-franco>

## JOSÉ CARLOS DE BARTOLOMÉ CENZANO

Adolfo Suárez, con un discurso que puso al de Cebreros en la órbita de Don Juan Carlos sobre quién podría ser el hombre indicado para llevar a España a la democracia.

Por fin, ya después de la muerte de Franco, Arias Navarro acabó dimitiendo (o, según muchos historiadores, invitado a dimitir por el Rey) el 1 de julio de 1976 y sería Suárez quien acabaría completando el proceso de apertura de España con iniciativas como la Ley para la Reforma Política, la mencionada Ley de Asociaciones, la legalización de los partidos políticos (incluido el PCE) y, en última instancia, la convocatoria de las primeras elecciones democráticas desde la Segunda República<sup>9</sup>.

El fracaso de la política desarrollada conforme al “espíritu del 12 de febrero” llevó las divisiones internas al borde de las rupturas, con los “ultras” clamando contra el aperturismo y los supuestos traidores a las esencias más infranqueables del régimen; los reformistas como Fraga, negándose a colaborar con el gobierno en el despliegue del asociacionismo, numerosos falangistas aprobando dicho asociacionismo sin convicción y los tecnócratas apartados de responsabilidades gubernamentales.

Con esta caótica situación interna, algunos acontecimientos agudizarían todavía más la insostenibilidad de la situación. Durante la primavera de 1975 se celebraron las correspondientes elecciones sindicales. En las elecciones directas a “enlaces sindicales” y a vocales de los “jurados de empresa”, las candidaturas “unitarias y democráticas” propiciadas por las Comisiones Obreras, en muchos lugares en colaboración con grupos menores y en particular con la USO, obtuvieron un claro éxito, especialmente en las empresas

---

<sup>9</sup> De la Revista Historia y Vida, en [https://www.cope.es/actualidad/cultura/noticias/que-fue-espíritu-del-febrero-20200212\\_619425](https://www.cope.es/actualidad/cultura/noticias/que-fue-espíritu-del-febrero-20200212_619425). Recuperado el 4 de septiembre de 2021.

## LA OTRA TRANSICIÓN...

grandes y medianas de las principales concentraciones industriales del país<sup>10</sup>.

Se puede decir que la política diseñada desde los despachos, más moderados o progresistas, y los movimientos sociales no coincidían<sup>11</sup>. No podemos decir que se improvisara lo que sucedía en las calles, pero sí podemos afirmar que obedecía a unas ansias de libertad no conocidas en nuestro país. Todo nacía en realidad de la necesidad de ocupar en el mundo el lugar que le correspondía a España. El primer paso debía ser “arreglar” sin maquillajes una democracia en nuestro país. Después vendría el reconocimiento internacional, y, por último, la integración en la comunidad internacional y la cooperación.

Volviendo a los servicios de inteligencia y a los aspectos más subrepticios de la Transición; los agentes de los servicios de inteligencia eran reclutados entre intelectuales de la época con una sólida formación, toda vez que su labor superaba con mucho el hecho de acaparar simples datos. Ellos mismos analizaban, valoraban, ponderaban el alcance y, en definitiva, explicaban en sus informes lo que estaba ocurriendo a pie de calle.

---

<sup>10</sup> Ysàs Pere, La Transición española. Luces y sombras, *Ayer* 79/2010, Universitat Autònoma de Barcelona, págs. 35 y ss.

<sup>11</sup> Así, a modo de ejemplo, las memorias sindicales relativas a 1975 constataban, además, que el decreto-ley de mayo de dicho año, que regulaba por primera vez el derecho de huelga, no había evitado que la mayoría de conflictos obreros se hubieran desarrollado “sin respeto a lo legislado”, puesto que eran “pocos los que creen en la huelga legal, por entender que el marco legislativo es extremadamente estrecho”. En Ysàs Pere, *Op. Cit.*, pág.36.

## JOSÉ CARLOS DE BARTOLOMÉ CENZANO

Se trataba de elaborar la mejor fotografía posible de los cambios que se planteaban en el país para poder adoptar las medidas más ajustadas a las necesidades de este.

La verdadera fuerza del SECED estaba en los cerca de cinco mil colaboradores, esporádicos o habituales, repartidos por todo el país que se calcula que había<sup>12</sup>. El SECED se infiltraba en las pre-organizaciones de los partidos políticos. se inscribían como militantes y llegaban a tomar posturas beligerantes para controlar desde arriba, con mucha habilidad, las tácticas de futuro y las principales líneas del ideario de los nuevos partidos. Estos militantes, gracias a su formación podían llegar a ocupar puestos muy relevantes dentro de las nuevas organizaciones. De esta manera se podía llegar a saber, sin necesidad de recurrir al exterior, y con bastante fidelidad lo que ocurría en las organizaciones sindicales, asociaciones y principales partidos de la oposición como el PSOE y el PCE.

Estos boletines servían a la cúpula del Estado para tener una imagen de lo que ocurría. Por ejemplo, el servicio de espionaje podía advertir sobre “la clave de la consolidación o no, en uno de los grupos con cierto peso específico en el espectro político de los próximos años”. En alguno de estos boletines de el SECED podía leerse sobre las ponderaciones acerca de que el PSOE pudiera decantarse por una alianza electoral con el PCE; podría perder tanto la oportunidad de convertirse “en el núcleo aglutinador del socialismo” como sus apoyos exteriores.

El mismo boletín parece analizar con detalle la reunión de los partidos catalanes o la situación y los últimos acontecimientos de los gallegos o andaluces.

---

<sup>12</sup> Luis Díez, *Las cloacas de la Transición*, Espasa, Madrid, 2011.

## LA OTRA TRANSICIÓN...

Parece ser que la información contenida en estos boletines -a los cuáles no hemos tenido acceso directo, sí mediante fuentes secundarias- recoge bien el intenso periodo político posterior a la muerte de Franco, pero todavía anterior a la Constitución, el referéndum para la reforma política o incluso la legalización del Partido Comunista de España; desmenuza lo que ocurre hasta incluir detalles tales como que los contactos de Alfonso Guerra, del PSOE, con responsables del Movimiento Socialista de Andalucía: “parecen indicar la existencia de algún acuerdo entre ambas organizaciones que pudiera desembocar en una posible integración del MSA en el PSOE”.

El SECED hilaba muy fino, y así, en su análisis sobre las posibles alianzas para presentar un único frente de negociación ante el Gobierno, afirma que: “cabe resaltar dos tipos de acciones diferenciadas: las reuniones de la POD y las que, utilizando al EDCEE como pivote, tratan de ensamblar los grupos liberales al PCE”. El boletín de esta fecha incluía un análisis pormenorizado en el que se encontraban desde los comunistas maoístas, a los troskistas o la organización Bandera Roja<sup>13</sup>.

Don Santiago Carrillo, el secretario general del PCE, se constituyó en una obsesión para el SECED, y así (se señala) que se plasma en sus boletines semanales.

El profesor Villar ha recopilado 84 menciones al líder comunista en los boletines entre 1974 y 1977, por delante del siguiente más citado, Felipe González, con 73. De la misma manera, el PCE es el partido que más aparece en los boletines. Llama la

---

<sup>13</sup> <https://todoslosnombres.org/content/noticias/la-transicion-vista-los-espias-franco>

atención que encabezan la lista también organizaciones como la Joven Guardia Roja, por delante de Comisiones Obreras o de ETA.

Ernesto Villar señala que “a ETA<sup>14</sup> se la minusvaloró”. Los espías de Franco también estaban obsesionados, según este autor, con Fraga y con que éste encabezara una de las asociaciones políticas que el régimen franquista pretendía sacar adelante mediante una reforma. Otra de sus obsesiones era el cardenal Tarancón, del que existen 166 menciones, muchas más que las 84 que tiene Carrillo. Al Papa Pablo VI le lanzaban “críticas despiadadas”, según Villar.

El SECED tenía confidentes que informaban de cualquier comentario llamativo que se pudiera realizar en una homilía “con un nivel de detalle increíble”. Los confidentes en el sector educativo están en las asambleas, pero llegan tarde a los incidentes. A veces recogen los panfletos del suelo y los adjuntan a sus informaciones.

---

<sup>14</sup> Completar listas electorales. Los espías de Franco se reunían todas las semanas con políticos y empresarios, a veces con una grabadora oculta, para obtener información, con la que elaboraban gran parte de los boletines. Estos tenían una media de 40 páginas y durante el proceso de reforma política incluían a casi todos los grupos políticos. Los boletines se nutrían de la información de unos 500 confidentes. Según Villar, se dice que el servicio tenía unos 3.000 confidentes ocasionales.

En su tesis, Villar realiza algunas entrevistas, entre otros con el espía Ángel Ugarte, que fue el primer negociador con ETA. Este afirma que los servicios secretos ayudaron a completar las listas electorales de todos los partidos (ya que no tenían suficientes militantes) salvo del PCE y con conocimiento de estos, y se muestra traicionado por Adolfo Suárez, ya que considera que con la negociación con ETA este solo pretendía ganar tiempo para celebrar unas elecciones en paz. Ugarte también señala que los servicios secretos facilitaron fondos a todos los partidos excepto al PCE. En <https://todoslosnombres.org/content/noticias/la-transicion-vista-los-espias-franco>. Recuperado el 4 de agosto de 2021.

## LA OTRA TRANSICIÓN...

el presidente Suárez llegó también a disponer de una valiosa información de primera mano. se ha escrito que cuando los líderes de alguna asociación visitaban al presidente y negociaban aspectos concretos de su ámbito competencial, el SECED se reunía posteriormente con Suárez para valorar exactamente la realidad que se había puesto encima de la mesa con toda la información que habían ido recabando los agentes y trasladando a sus informes.

Aún con Franco al frente del Estado, la situación parecía ser similar. A pesar de que su experiencia sea solo aplicable hasta 1974, cuando es cesado como director general de Seguridad tras doce años en el cargo, el testimonio de Eduardo Blanco a este respecto podría extenderse sin problemas a los años siguientes: “Teníamos al PCE infiltrado y al PSOE superinfiltrado... Sabíamos cuándo iban a actuar”<sup>15</sup>.

El propio Marchante corrobora esta información en entrevista con este autor, unos meses antes de su muerte, en abril de 2015, y aporta un dato esclarecedor: Del PCE al principio no sabíamos nada, pero conseguí meter un infiltrado en el Comité Central que nos funcionó muy bien —y no era Ramón Tamames, como alguien ha dicho—, de tal manera que cuarenta y ocho horas después de cada reunión teníamos sobre la mesa el acta completa de lo que se había hablado. El confidente no lo hacía por dinero, sino porque se desengañó y los traicionó. Y del PSOE lo sabíamos todo. De Felipe González sabíamos hasta el color del calzoncillo que llevaba, porque los del grupo de Sevilla eran cuatro y estaban rodeados de agentes nuestros<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> Rafael Fraguas, *Espías en la Transición. Secretos políticos de la España contemporánea*, Oberón, Madrid, 2003.

<sup>16</sup> Villar, E., “Los espías de Suárez, La historia inédita de la Transición a través de los informes secretos

#### 4. El discreto y silencioso papel de la iglesia en el aperturismo de España

Con ocasión de la celebración de la madurez constitucional, los cuarenta años de Constitución, en una Mesa redonda en la que participaron D. Rodolfo Martín Villa, ministro de la Gobernación con D. Adolfo Suárez; el conocido historiador, D. Juan María Laboa y el sociólogo D. Rafael Díaz Salazar, moderado por la periodista Doña Victoria Prego; expusieron los cambios operados en la sociedad española y también en la Iglesia, los cuales fueron muy trascendentes para la consecución de la democracia tras la muerte de Franco, el 20 de noviembre de 1975.

Décadas antes de la Transición política y “siendo un país en el que los ciudadanos no tenían libertades, la Iglesia tenía unas posibilidades de reunión, de hablar, de acompañar que no tenía en el régimen ninguna otra institución, la Iglesia había optado en gran parte, no en toda, por facilitar esas funciones que en las democracias tienen los partidos políticos, las organizaciones de obreros, por ayudar” subrayó Laboa.

Según Rodolfo Martín Villa, el cambio se produjo en toda la sociedad 15 años antes del final del régimen de forma que “en 1975 España ya era una sociedad nueva, moderna, abierta y democrática”. Y es que a su juicio “no hubo tanto milagro” pero “Dios sí nos tuvo de la mano porque ese cambio general también se produce en la Iglesia”.

Donde sí estuvo un poco el milagro es según recordaba Martín Villa que hubiera “personas excepcionales en un momento excepcional” y que coincidieran el Rey Juan Carlos I, el Cardenal Tarancón, Torcuato Fernández-Miranda, Adolfo Suárez, Santiago

---

de los “espías rojos” del Gobierno”, Espasa, Barcelona, 2016, pág. 27.

## LA OTRA TRANSICIÓN...

Carrillo y Manuel Fraga, además de un Gobierno del que “formaba parte” y que tenía “claro el diagnóstico”.

Para Martín Villa el papel indiscutible de la Iglesia en la Transición se produjo por el Concilio Vaticano II y por figuras como las del Cardenal Tarancón que “no se preocupó por la aconfesionalidad del Estado sino de que la libertad religiosa formase parte de las libertades públicas y que por lo tanto fuera un acicate”<sup>17</sup>. Acabamos de ver como el Concilio Vaticano II inició un cambio lento pero paulatino en la Iglesia desde 1962. Es cuando el Régimen comenzó a preocuparse por el cambio de rumbo silencioso de la Institución.

Por ello, para Laboa otra figura fundamental sin la que es imposible entender la Transición en España es la de Pablo VI quien

---

<sup>17</sup> “En esta hora decisiva para nuestro país y ante el cuerpo del hermano que acaba de abandonarnos, creo realizar el mayor homenaje hacia él y cumplir, al mismo tiempo, mi misión de obispo llamando a todos los españoles a la unión, a la concordia, a la convivencia fraterna... El destino de España en esta hora importante está en las manos de Dios. Pero está también en las manos de todos nosotros.

No es esta hora de tragedias ni de pánicos. Es hora de que todos los españoles cumplamos con nuestro deber de servicio a la comunidad. Yo pido este esfuerzo, como español, a todos los españoles. Yo os lo pido a todos los cristianos como obispo. Este compromiso será, junto a nuestra oración, el mejor regalo, el mejor elogio que podemos hacer a quien acaba de dejarnos. Que a nosotros nos dé el coraje y a él el descanso. Que a nosotros y a él nos dé su paz.” Vicente Enrique y Tarancón, Cardenal Arzobispo de Madrid Homilía de “Corpore in sepulto”, 20 de noviembre de 1975, en la Capilla de El Pardo). En: <https://fnff.es/historia/250963823/file...-vicente-enrique-y-tarancon-el-20-de-noviembre-de-175.html>. Recuperado el 12 de agosto de 2021

## JOSÉ CARLOS DE BARTOLOMÉ CENZANO

promovió cambios en la Iglesia española que favorecieron la democracia.

Y en opinión de Díaz Salazar además del importante papel del clero influyeron los movimientos obreros católicos y los cambios se operaron en el “conjunto de la sociedad española” y “no tanto las élites”.

Por lo que respecta al denominado Proceso de Burgos, Ontoso ha asegurado que la Iglesia tuvo un papel clave en éste. Dieciséis miembros de la ETA fueron juzgados por los primeros tres asesinatos de la banda terrorista. Pero al régimen de Franco, que impuso, nada menos, que nueve condenas a muerte no le salieron bien las cosas. Aquel Consejo de Guerra aceleró el desmoronamiento de la dictadura y revitalizó a ETA, gracias a la propaganda internacional que le brindó, indirectamente, el Vaticano<sup>18</sup>.

Realmente el Proceso de Burgos se desarrolló como un Consejo de Guerra. Era un tribunal militar. Había que hacerlo dentro de la sexta región militar, a la que pertenecían las provincias vascas. La sede estaba en Burgos. La aplicación de legislación militar por militares era generalizada en aquellos momentos. El terrorismo se entendía también como un ataque contra la defensa nacional y de ahí esa prolongación de jurisdicción hacia el ejército.

Además, había otras connotaciones más simbólicas: se trataba de una plaza militar importante para Franco, allí había tenido su cuartel general. Fue un megajuicio: 32 encausados, de los cuales 16 estaban detenidos. Entre ellos había dos sacerdotes, Julen Kalzada y Jon Etxabe. El primero había alojado en su parroquia de Durango

---

<sup>18</sup> [https://www.abc.es/cultura/libros/abci-alimento-espacio-cristiano-aprovecho-iglesia-202012171140\\_noticia.html](https://www.abc.es/cultura/libros/abci-alimento-espacio-cristiano-aprovecho-iglesia-202012171140_noticia.html). Recup. El 9 de agosto de 2021.

## LA OTRA TRANSICIÓN...

a algún miembro de la organización. Etxabe era un liberado de ETA, pertenecía a la banda.

De acuerdo con el Concordato firmado con la Santa Sede en 1953, si se celebraba un juicio a un sacerdote o religioso, tenía que ser a puerta cerrada y sin publicidad. Si el Vaticano no hubiera renunciado a su fuero del Concordato, hubiera sido a puerta cerrada y tal vez les hubieran fusilado. Allí se movió el obispo administrador de Bilbao y el de San Sebastián para conseguir que fuera a puerta abierta. También actuó el cardenal Tarancón, que tenía línea directa con el Papa y el lendakari en el exilio, Leizaola, que también viajó a Roma y se apoyó en el lobby eclesiástico vasco y en las órdenes religiosas.

En estas circunstancias, como ha dicho Ontoso, el Vaticano se convirtió en un potente altavoz de ETA. Al conseguir que fuera el juicio a puerta abierta tuvo una repercusión inmediata y feroz. Los procesados pudieron denunciar a todo el mundo sus torturas delante de los corresponsales extranjeros. La causa vasca, que se había gestionado como un asunto doméstico, tuvo una proyección mundial.

El movimiento de oposición a Franco y a la dictadura comenzó a tener acomodo en la infraestructura de la Iglesia. Pablo VI era un Papa antifascista. Poco a poco, con mucha cautela y diplomacia vaticana pero insistente, se puso en marcha para desenganchar a la Iglesia del poder político, de la dictadura y del régimen.

El juicio preparó el desmoronamiento de la doctrina de la dictadura, pero la parte realmente nefasta de esta realidad fue la revitalización social de ETA. La organización cautivó a muchos nuevos adeptos, el proselitismo nacía de los hechos y de la nueva doctrina de la Iglesia. ETA llevaba diez años funcionando, pero fue

## JOSÉ CARLOS DE BARTOLOMÉ CENZANO

en 1970 cuando se incubó el monstruo. ETA se alimentó de ese espacio cristiano y se aprovechó de la Iglesia, no se puede negar<sup>19</sup>.

La frase: “ETA, yo te absuelvo”, que dio título al libro de Pedro Ontoso sobre el papel que desempeñó la Iglesia en el Proceso de Burgos, proviene de “una conversación que mantiene un condenado a muerte en Burgos, Teo Uriarte, con un sacerdote. Como Uriarte viene de ambientes cristianos, cuando tiene que usar la pistola siente remilgos. Pero el sacerdote le dice: no te preocupes, yo te absuelvo”. Contaban con su bendición. Se aceptaba la violencia con mucha facilidad<sup>20</sup>.

De hecho, se debe decir que la religión estuvo en la médula del pensamiento de esos primeros etarras. Muchos fueron formados en los seminarios. Onaindia había estudiado con los mercenarios y deseaba ser misionero, Izko de la iglesia, con los trinitarios; Teo Uriarte, otro de los procesados en Burgos, afirmó que se metió en ETA por puro afán religioso; “Txikia”, un jefe de los duros de ETA había sido monje benedictino. Otro líder importante, “Argala”, en su juventud había sido legionario de María y con el Juicio de Burgos reafirmó su posición. “Pakito” se enroló fascinado por ese proceso y dos años después pasó a la clandestinidad.

Lo cierto es que toda generalización entraña injusticias, pero lo cierto es que una parte de la Iglesia sí ayudó a ETA facilitando infraestructura, cediendo pisos, imprimiendo propaganda o facilitando material; Ontoso afirma que “los jesuitas en una empresa papelera de Segura consiguen varias toneladas de papel. Un terrorista logró escapar de la Policía en el tiroteo del Casco Viejo

---

<sup>19</sup> [https://www.abc.es/cultura/libros/abci-alimento-espacio-cristiano-aprovecho-iglesia-202012171140\\_noticia.html](https://www.abc.es/cultura/libros/abci-alimento-espacio-cristiano-aprovecho-iglesia-202012171140_noticia.html). Recup. El 9 de agosto de 2021.

<sup>20</sup> *Ibidem*.

## LA OTRA TRANSICIÓN...

de Bilbao, tras disparar (hasta la muerte) a un taxista. En esa cadena solidaria participan siete u ocho hombres de iglesia. Sabían dónde acudir”<sup>21</sup>.

La oposición al Régimen de Franco fue capaz de unir a un clero de extracción del mundo rural y nacionalista y un clero del movimiento obrero.

Parte de la Iglesia vasca ha seguido justificando a ETA hasta hoy. El cura de Lemona, protagonista del último documental de Iñaki Arteta lo ha recordado.

El nombramiento de Setién, en 1972, fue acogido con gran disgusto por el Gobierno. Por el Concordato, el nombramiento de obispos dependía de la Jefatura del Estado. La Iglesia proponía una terna y Franco disponía. Pero el Vaticano, para eludir el veto, nombraba obispos auxiliares. El nombramiento de Setién se le coló a Franco.

El Vaticano, en el Proceso de Burgos pretendió romper el maridaje de la Iglesia con el régimen. En este caso, actuaron por misericordia y razón humanitaria. El objetivo era evitar que los condenados a muerte fueran fusilados.

No obstante, a través del tiempo, el Vaticano siempre tuvo mucha información de lo que pasaba en el País Vasco, y cuando se negociaba con la ETA, el Vaticano lo sabía.

El indulto de los condenados se debió a muchos factores: la presión internacional de las cancillerías, las Iglesias americanas, alemana, de todo el mundo y, sobre todo, del Vaticano. Además, debemos recordar que dentro del Régimen había ministros del Opus Dei, y esa gente estaba presionando desde dentro para

---

<sup>21</sup> *Ibidem.*

conseguir una transición tranquila. Además, tal y como comenta Ontoso, los obispos del País Vasco, Cirarda y Argalla, fueron a Madrid. El día 29 cogieron un tren y llegaron a la embajada del Vaticano. Les dijeron que allí poco podían hacer. Había una nevada tremenda en Madrid y cogieron un coche de la nunciatura y se fueron a Guadarrama. Al convento donde estaba el presidente de los obispos españoles, Casimiro Morcillo, que era muy conservador. Se llevaba muy bien con Franco, tenía hilo directo. Levantaba el teléfono y Franco le escuchaba. Fueron para que llamara al Pardo y que no hubiera ejecuciones. La Iglesia estuvo hasta el minuto último ejerciendo presión<sup>22</sup>.

### **5. Las relaciones internacionales: presiones y conspiraciones durante el franquismo y la Transición**

Desde el comienzo del siglo XX, marcado por la guerra de EEUU contra España y la anexión de nuestras provincias de ultramar en 1898, se inició una política de intervención norteamericana en todo el mundo que ha llegado *mutatis mutandis* hasta nuestros días.

Franco logró mantenerse y estabilizarse en el poder tras la caída del fascismo en Europa, con el apoyo norteamericano por la “guerra fría” contra la Unión Soviética.

Se ha dicho que la Transición se diseñó en gran parte desde Washington, al objeto de incentivar y acrecentar la influencia americana en España, tras el ocaso vital de Franco. Todo ello con el objetivo de alinear a nuestro país con los países miembros de la OTAN e incorporarnos a la Alianza atlántica.

Un documento de la Agencia Central de Inteligencia señaló en 1972 al almirante D. Luis Carrero Blanco como objetivo ya que su continuidad en el poder hubiera sido un impedimento para la

---

<sup>22</sup> *Ibidem*

## LA OTRA TRANSICIÓN...

transición hacia la democracia tras la muerte de Franco. Un año después, el entonces presidente del Gobierno fue asesinado teóricamente por ETA.

El documento, fechado en noviembre de 1972, decía lo siguiente: “El cambiante entorno nacional e internacional de España, junto con las actitudes alteradas de las fuerzas políticas en España, dificultará que los sucesores de Franco resistan las presiones para la liberalización del sistema político. Al mismo tiempo, treinta años de gobierno autoritario y el temor generalizado de los peligros de restaurar la democracia parlamentaria al estilo occidental, los españoles creen firmemente que la liberalización se logrará, no acabando el sistema político establecido por Franco, pero modificándolo. Los militares continuarán ocupar una posición clave, pero, sobre todo después de que se haya eliminado la poderosa influencia de la personalidad de Franco, incluso los militares pueden considerar más prudente ceder a las presiones más liberales que resistirse contra ellas, juzgando que tomar el rumbo posterior bien podría provocar otra convulsión política general en España.

Debido a los cuidadosos preparativos ya hechos por el general Franco, es probable que el proceso inmediato de sucesión sea ordenado. Juan Carlos se convertirá en Jefe de Estado y los poderes de Franco se dividirán entre él y el presidente designado del Gobierno (Primer Ministro). Almirante Carrero Blanco.

En el pasado, el Príncipe Juan Carlos ha sido considerado un peso ligero político, pero ahora se le toma más en serio en los círculos de liderazgo en España. Ha dejado claro más de una vez que está a favor del cambio político liberal, pero siente que no existe suficiente margen de maniobra para tal cambio en el actual sistema político español. El Almirante Carrero Blanco parece tener

opiniones políticas extremadamente conservadoras y cree que no deben hacerse concesiones a la izquierda política. Él parece ser el responsable de las severas medidas represivas tomadas este año contra las universidades y de incrementar los poderes de la policía secreta en contra los opositores. Queda por ver que seguiría siendo conservador sin Franco allí para apoyarlo”<sup>23</sup>.

Al parecer, la esencia de este informe radicaba en una pequeña nota al pie, toda vez que se señalaba a Carrero Blanco como objetivo porque la CIA consideraba que podía constituir un verdadero obstáculo para la democratización de España. No en balde se decía en los pequeños corros de poder que Carrero era más franquista que Franco. Quizás con él hubiera habido una continuidad más dura que con el propio Franco.

Tras la muerte de Franco, se deseaba por EEUU que España se convirtiera en un país aliado y estratégico desde un punto de vista militar, que aumentase las alianzas con los países de Europa Occidental y, en consecuencia, sirviera de contrapeso para la Europa Oriental, controlada por la Unión Soviética durante la Guerra Fría.

“Juan Carlos, aparentemente, heredará el cargo de Franco como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas, pero el Primer Ministro controlará el “Movimiento Nacional” y probablemente las fuerzas policiales”<sup>24</sup>.

Carrero se oponía a una renegociación del acuerdo bilateral de las bases militares, que fue firmado por Juan Carlos de Borbón en el verano de 1974 cuando fue jefe de Estado en funciones

---

<sup>23</sup> Martín de Pozuelo, E, “Los secretos del Franquismo. España en los papeles desclasificados del espionaje norteamericano desde 1934 hasta la transición”, La Vanguardia Ediciones, Barcelona, 2007, pág. 314

<sup>24</sup> *Ibidem*.

## LA OTRA TRANSICIÓN...

mientras Franco estaba hospitalizado, y a la entrada de España en la OTAN. Por otro lado, en esos años, la CIA estaba convencida de que existía una supuesta colaboración oculta del régimen con Francia para la fabricación de un arma nuclear, hecho que le corroboró el propio Carrero a Henry Kissinger.

Era una evidencia que la mano derecha de Franco se había convertido en un obstáculo importante para los intereses de Estados Unidos y, en consecuencia, estaba marcado como objetivo.

El 20 de diciembre de 1973 el Almirante Carrero Blanco fue asesinado tras una fuerte explosión que elevó su coche blindado por encima de la residencia de los jesuitas de la calle Claudio Coello de Madrid.

Resulta curioso que el lugar del atentado estuviera a menos de 200 metros de la Embajada de los Estados Unidos. Veinticuatro horas antes había visitado España el gran Secretario de Estado, Henry Kissinger.

El caso es que, al parecer, el Servicio Secreto norteamericano, junto con la Policía española, había revisado teóricamente cualquier posible amenaza sobre la Embajada, lugar donde pernoctaría Kissinger. Parece muy extraño que no se hubiese detectado un túnel excavado a menos de 200 metros o, simplemente, la presencia de explosivos de esa magnitud.

Es llamativo además que no detectara nada el propio servicio de espionaje organizado por Carrero. Parece ser que vigiló a su propio gobierno Durante 1973, el año en que fue asesinado por ETA. Carrero era un hombre de costumbres fijas, que no se fiaba de nadie, y continuó siendo el centro de investigaciones e informes enviados a Henty Kissinger y Richard Nixon. Tanta observación, sin embargo, no descubrió que ETA preparaba su asesinato a

## JOSÉ CARLOS DE BARTOLOMÉ CENZANO

apenas dos centenares de metros en línea recta de la sede de la embajada de Estados Unidos en Madrid.

En cambio, sí supo ver que el presidente de gobierno era temido y denostado en el mismo seno de la administración española. La clave de esta animadversión la encontró Estados Unidos en el servicio de vigilancia interior montado, como hemos visto, por Carrero para supervisar la lealtad ideológica de políticos y funcionarios.

Carrero “tiene un brazo de inteligencia propio”, escribieron en el documento A-192 que trataba sobre la génesis y desarrollo del Servicio Central de Información de Carrero, una organización de control político destinada a perpetuar el franquismo.

La reconstrucción histórica norteamericana del servicio secreto montado por Carrero se remontaba a 1967, cuando el general Agustín Muñoz Grandes, jefe del Alto Estado Mayor (AEM), estableció en las Embajadas españolas un cuerpo de agentes del servicio de inteligencia con estatus diplomático que se sumó a otro ya formado por los militares, también con cobertura diplomática, que competía con un tercer grupo de información, este más pequeño, formado por policías de la Dirección General de Seguridad (DGS)<sup>25</sup>. Todos ellos, y trabajando de manera colaborativa, no pudieron evitar un atentado con monumentales medios materiales.

La instrucción e investigación del caso también padeció irregularidades; la investigación de la explosión recayó en el juez Luis de la Torre Arredondo quien, antes de que los militares le arrebataran el sumario, había comprobado que una explosión de

---

<sup>25</sup> Martín de Pozuelo, E, “Los secretos del Franquismo. España en los papeles desclasificados del espionaje norteamericano desde 1934 hasta la transición”, La Vanguardia Ediciones, Barcelona, 2007, pág. 314

## LA OTRA TRANSICIÓN...

esa magnitud no podía haber sido provocada por la dinamita que ETA dijo que había utilizado. La potencia no tenía precedentes en los atentados de ETA y el cráter que se hizo en la calle era demasiado grande.

El magistrado fue entrevistado por Interjú 10 años después del magnicidio y afirmó que “iba teniendo la convicción cada vez más sólida de que la CIA supo que iban a matar a Carrero, que la CIA estaba detrás”.

El explosivo utilizado fue C4, de uso exclusivo de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos y que sólo se fabricaba allí.

Por tanto, ETA no podía acceder a ese tipo de explosivo plástico por sus propios medios. Alguien se lo tuvo que suministrar o, según indicó la periodista Pilar Urbano, la CIA pudo cambiar el explosivo en el túnel.

Casualmente, en la comitiva de Kissinger, estaba incluido el jefe de Operaciones de la CIA, William Nelson, con quien el secretario de Estado se reunió tras un largo encuentro con Carrero. Urbano también contó que, en esa reunión con Kissinger, Carrero le advirtió que, si la OTAN no quería a España por el régimen de Franco, él se vería obligado a aceptar la propuesta de Francia de fabricar un arma nuclear de manera conjunta, ya que España contaba con yacimientos de uranio y la tecnología francesa que se había instalado en la central de Valdehijos para lograr la fusión de plutonio.

Finalmente, el propio Kissinger afirmó a un representante del Ministerio de Exteriores español lo siguiente: “No quiero que suene brutal, pero, un estorbo<sup>26</sup> menos para la apertura de España y, por

---

<sup>26</sup> Este es el caso del Telegrama Confidencial 05802 291946Z (*Vid.* Martín de Pozuelo, E, “Los secretos del Franquismo. España en los papeles RIDAA. Núm. 78-79 Otoño 2021

## JOSÉ CARLOS DE BARTOLOMÉ CENZANO

deplorable que sea un asesinato, lo cierto es que ETA os ha hecho un gran favor”<sup>27</sup>.

López Rodó, en “La larga marcha hacia la Monarquía”, extracta un sumario instruido en el Juzgado número 8 de Madrid por el magistrado don Andrés Martínez Sanz, en virtud del cual se dictó el 9 de enero de 1974 —es decir veinte días después del magnicidio— auto de procesamiento contra Argala, Wilson, Atxulo y otros siete etarras.

---

desclasificados del espionaje norteamericano desde 1934 hasta la transición”, *La Vanguardia Ediciones*, Barcelona, 2007, pág. 314), enviado a primeros de enero de 1971 desde la embajada en Madrid al secretario de Estado, William Pierce Rogers, con insinuaciones muy negativas sobre Carrero extraídas del Ministerio de Asuntos Exteriores español. Habían sido obtenidas el 29 de diciembre de 1970, un día después que un tribunal militar constituido en Burgos sentenciara a muerte a seis activistas de ETA.

El asunto, de gran impacto mediático en España y fuera de ella, fue objeto de encendidos comentarios en los ministerios españoles a los que los agentes norteamericanos tenían fácil acceso.

Y, en una de estas conversaciones, un cargo de “alto nivel” no identificado en el documento realizó unos comentarios que fueron transmitidos de inmediato al secretario Rogers. El mensaje, en típico estilo telegrama, decía: “En oficina de funcionario de alto nivel, ese funcionario dijo que el caso de juicio de Burgos es el asunto manejado más estúpidamente que puede recordar desde que es suficientemente mayor para recordar algo sobre política española”. La fuente “hizo responsable a Carrero Blanco” de la situación y añadió que “el Ejército está furioso” y que “es Carrero, la peor elección. Una situación peligrosa en España” de la que “el mejor resultado que puede surgir de esta situación sería que Carrero Blanco desaparezca de escena (con posible sustitución por general Diez Alegría o Castañón)”

<sup>27</sup> <https://diario16.com/la-cia-utilizo-a-eta-para-asesinar-a-carrero-blanco/>  
142

## LA OTRA TRANSICIÓN...

Posteriormente se sumó Ezkerra y el 9 de noviembre de 1974, Genoveva Forest y Antonio Durán, los dos colaboradores comunistas.

López Rodó señala que por el Decreto-ley de 26 de agosto de 1975, todavía en vida de Franco y bajo el gobierno de Carlos Arias Navarro, el desacreditadísimo ministro de la Gobernación en el gobierno Carrero, impuesto por Franco e incapaz de evitar, ni siquiera ventear la preparación y ejecución del magnicidio, “el enjuiciamiento de los delitos de terrorismo se entregó a la jurisdicción militar”, en vista del recrudecimiento del terrorismo durante la fase terminal de Franco; y entonces la instrucción del sumario por el atentado del almirante Carrero correspondió al comandante-juez don Jesús Valenciano Almoyna.

En el número de 28 de marzo a 3 de abril de 1984 la revista “Interviú” publicó unas declaraciones verdaderamente trascendentales del magistrado Luis de la Torre Arredondo, que empieza sus revelaciones afirmando que le pusieron de pantalla, por su prestigio y solvencia, al frente de la investigación sobre el asesinato de Carrero por vía de jurisdicción ordinaria, “para ver si con ese cuento los franceses nos concedían la extradición de los autores del atentado”.

Al ver que el truco no funcionaba quisieron que el juez pasara “el paquete” a los militares y “entonces yo me negué y ocurrió de todo”. El magistrado realizó su investigación en el sumario 142/73, cuya relación con el del juzgado número 8, que extracta López Rodó, debe ser de identidad. Don Luis de la Torre trabajó durante un año y veintidós días en la investigación del atentado. Según sus

## JOSÉ CARLOS DE BARTOLOMÉ CENZANO

palabras, la instrucción del sumario no tenía como fin la celebración de un juicio<sup>28</sup>.

El sumario consta de cinco tomos, declaraciones de ciento sesenta y una personas, entre técnicos y testigos, y un total de dos mil seiscientos cincuenta y cuatro páginas. Pero el magistrado no habla solamente de las indagaciones y resultados de la investigación oficial, sino de las conversaciones reservadas que se susurraban por los pasillos de la Administración de Justicia y del poder.

Don Luis de la Torre era, en el momento del atentado, presidente de la sección cuarta de lo criminal en la Audiencia Provincial de Madrid. El 20 de diciembre estaba en Barcelona y, al regresar, recibió el recado de presentarse ante el presidente de la Audiencia Territorial, don Acisclo Fernández Carriedo.

El magistrado Fernández Carriedo había sido militar y luego pasó a prestar servicios en la jurisdicción ordinaria. Le entregó un nombramiento en que la Sala de Gobierno, a propuesta del presidente del Supremo, le designaba juez especial en el sumario de Carrero Blanco, con jurisdicción en todo el ámbito nacional. El entonces ministro de Justicia, don Francisco Ruiz Jarabo, conocía al magistrado Arredondo desde la infancia. El magistrado había cumplido ya setenta años. Nombraron fiscal al señor Raya, por iniciativa de don Fernando Herrero Tejedor, fiscal general del Estado. El magistrado empezó a trabajar en un despacho del juzgado número 8 (el mismo que cita López Rodó, por lo que se supone que se trata del mismo sumario).

---

<sup>28</sup> <https://www.librosdemario.com/donde-esta-el-sumario-de-carrero-blanco-leer-online-gratis/39-paginas>. Recup. 19 de agosto de 2021. Vide: De la Cierva, Ricardo: “¿Dónde está el sumario de Carrero Blanco?”, Episodios históricos de España, Libros Alcaná, nº 7, Eudema, 1996.

## LA OTRA TRANSICIÓN...

Vino a ponerse a su disposición el jefe superior de Policía de Madrid, coronel Federico Quintero, a quien exigí que no se hiciese objeto de malos tratos a los detenidos que pudieran llevarle; y que buscarse, ante todo, pruebas. Sin embargo, el magistrado asegura que se utilizó la tortura contra Eva Forest y Antonio Durán, implicados también en el sumario posterior por el atentado de la calle del Correo, que se añadió al de Carrero. En el interrogatorio, el albañil Durán relató lo sucedido “el día que se acordó ejecutar al presidente”. Es decir, que estaba al cabo de la calle sobre los propósitos de los etarras para quienes trabajaba.

A medida que avanzaba la investigación, el magistrado advertía cada vez con mayor intensidad “una sombra de sospecha. Había alguien más que ETA”. Le llegaron rumores de que ETA había actuado como una pandilla al servicio de otros, la CIA. Consultó con Quintero, que lo negó.

El magistrado reafirmaba sus sospechas; pensaba que a la CIA le interesaba la desaparición de Carrero. Insistió con Quintero, que se mostraba reticente. Tentó otros caminos, como el general Gutiérrez Mellado, a quien conocía; pero le contestó que no sabía nada. «Aquí hay tantos —añadió— que querían quitarse de en medio a Carrero». Sigue diciendo el magistrado que los únicos partidarios de la llegada de don Juan Carlos al trono eran Carrero y López Rodó. Y que algunos Servicios de Seguridad conocían el peligro que corría Carrero, pero no les hizo caso<sup>29</sup>. El magistrado se quedó “con esa convicción, con esa sospecha”.

---

<sup>29</sup> <https://www.librosdemario.com/donde-esta-el-sumario-de-carrero-blanco-leer-online-gratis/39-paginas>. Recup. 24 de agosto de 2021.

## 6. La triste realidad de la enseñanza y los enseñantes (franquismo y transición)

En una época gris, de vencedores y vencidos, como gustaba el Régimen en clasificar; en un mundo con más espías que espiados, el ministro de Educación, Villar Palasí, creó otra unidad de investigación y seguimiento para controlar universitarios. La puso al mando del comandante José Ignacio San Martín, un militar que había destacado como responsable de un grupo de investigación en la embajada de París y que participaría posteriormente en el golpe de Estado de 23 de febrero de 1981.

El nuevo departamento de vigilancia política tuvo el incondicional apoyo del subsecretario de Gobernación, Santiago de Cruylles, quien supo utilizar la información “para detectar y desanimar a los líderes y agitadores estudiantiles”, en palabras textuales del informe norteamericano que atenúa la realidad de lo que aconteció con los citados agitadores universitarios, muchos de los cuales fueron desanimados en prisión con torturas policiales que se cernían sobre ellos y sus familiares<sup>30</sup>.

Hubo masivas destituciones y tras los cadáveres de los maestros que fueron tristemente fusilados por no ser afines a la ideología imperante, vino un minucioso proceso de depuración y limpieza de todos y cada uno de los cincuenta mil maestros nacionales españoles. Lo cierto es que todos debieron presentar documentación de los alcaldes franquistas, de los curas párrocos y de los comandantes de puestos de la Guardia Civil, además de

---

<sup>30</sup> Martín de Pozuelo, E, “Los secretos del Franquismo. España en los papeles desclasificados del espionaje norteamericano desde 1934 hasta la transición”, La Vanguardia Ediciones, Barcelona, 2007, pág. 317.

## LA OTRA TRANSICIÓN...

autoridades específicas o sin legitimidad<sup>31</sup>, que demostraran su adhesión al nuevo orden. Se trataba de peligrosos avales personales en los que confluían aspectos ideológicos con sentimientos por vínculos de sangre. Muchas veces prevalecieron estos últimos.

Como ha señalado Navarro Saladrinas, muchos debieron hacer frente a las denuncias anónimas alentadas por el propio Régimen: no asistir a misa, leer periódicos de izquierda, haber hecho algún comentario favorable al Frente Popular en la taberna del pueblo, etc., estas acciones podían suponer castigos importantes, incluso eran causa de destitución perpetua del Magisterio. Una nueva Inquisición dominó durante años, de la forma más metódica y con el mayor de los apasionamientos, el colectivo de los maestros.

Existen estudios, publicados sobre la depuración del Magisterio en algunas provincias. Dado que la relación de las sentencias no se publicaba en el BOE, sino en los boletines provinciales, y que los 50.000 expedientes depuradores no pueden aún consultarse (están en Alcalá de Henares), conocer los resultados de la depuración a nivel de todo el Estado no es fácil.

Sin embargo, las estadísticas y los escalafones del Magisterio existentes en la biblioteca del MEC y referidos a antes y después de la guerra, así como los datos sobre maestros ingresados por oposición en la postguerra que ofrece el ministro Ibáñez Martín, nos permiten, mediante aritmética simple, saber que de los 50.527 maestros existentes antes de la guerra fueron expulsados definitivamente del Magisterio 14.600; esto es, el 29,2%. No parece haber forma de saber cuántos fueron expulsados temporalmente,

---

<sup>31</sup> Las leyes eran dispersas e interpretables. No había seguridad jurídica. Vid.: Bartolomé Cenzano, J. Carlos, “El orden público como límite de los derechos y libertades”, CEC, Madrid, 2002.

ni cuántos desterrados forzosos a lugares apartados y lejanos de su zona de origen<sup>32</sup>.

**Bibliografía, webgrafía, crónicas y otras fuentes consultadas:**

Bartolomé Cenzano, J. Carlos, “El orden público como límite al ejercicio de los derechos y libertades”, Madrid, CEC, 2002.

De la Cierva, Ricardo: “¿Dónde está el sumario de Carrero Blanco?”, Episodios históricos de España, Libros Alcaná, nº 7, Eudema, 1996.

Fernández Savater, Amador, Labrador Méndez, Germán, Jerez, Cocha: “Cartas, Economía libidinal de la transición”, Centro de Arte Reina Sofía, Madrid, 2018.

Gregorio Morán, El precio de la Transición, Ediciones Akal, 2015.

Grimaldos, A. “La sombra de Franco en la Transición”, Oberón, 2004

Luis Díez, Las cloacas de la Transición, Espasa, Madrid, 2011.

Navarro Saladrinas, R., “El franquismo, la Escuela y el maestro (1936-1975)”, 1989, Gredos, nº. 26.

Rafael Fraguas, Espías en la Transición. Secretos políticos de la España contemporánea, Oberón, Madrid, 2003.

Romero, A., “Carmen, Suárez y el Rey”, Planeta, 1999.

Vicente Enrique y Tarancón, Cardenal arzobispo de Madrid: Homilía de “Corpore in sepulto”, 20 de noviembre de 1975, en la Capilla de El Pardo.

---

<sup>32</sup> Navarro Saladrinas, R., “El franquismo, la Escuela y el maestro (1936-1975)”, en: [https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/79485/El\\_franquismo\\_la\\_escuela\\_y\\_el\\_maestro\\_\(pdf;jsessionid=F7DD06500D3FFECA0D904C0017DA0AA8?sequence=1](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/79485/El_franquismo_la_escuela_y_el_maestro_(pdf;jsessionid=F7DD06500D3FFECA0D904C0017DA0AA8?sequence=1). Recup. El 21 de agosto de 2021.

## LA OTRA TRANSICIÓN...

Villar, E., “Los espías de Suárez, La historia inédita de la Transición a través de los informes secretos de los “espías rojos” del Gobierno”, Espasa, Barcelona, 2016.

Ysàs Pere, La Transición española. Luces y sombras, Ayer 79/2010, Universitat Autònoma de Barcelona.

ABC: 16-X-1986.

EL MUNDO: 21-XII-2003

EL MUNDO: 10-IX-2004

EL MUNDO, 18-V-2021. Crónica: “Guerra Total”.

### Webgrafía y enlaces:

<https://www.intelpage.info/forum/viewtopic.php?t=160>

<https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20170712/47314241586/el-concilio-vaticano-ii.html>.

<https://todoslosnombres.org/content/noticias/la-transicion-vista-los-espias-franco>

De la Revista Historia y Vida, en

[https://www.cope.es/actualidad/cultura/noticias/que-fue-espiritu-del-febrero-20200212\\_619425](https://www.cope.es/actualidad/cultura/noticias/que-fue-espiritu-del-febrero-20200212_619425).

<https://todoslosnombres.org/content/noticias/la-transicion-vista-los-espias-franco>

<https://fnff.es/historia/250963823/file...-vicente-enrique-y-tarancon-el-20-de-noviembre-de-175.html>

[https://www.abc.es/cultura/libros/abci-alimento-espacio-cristiano-aprovecho-iglesia-202012171140\\_noticia.html](https://www.abc.es/cultura/libros/abci-alimento-espacio-cristiano-aprovecho-iglesia-202012171140_noticia.html).

[https://www.abc.es/cultura/libros/abci-alimento-espacio-cristiano-aprovecho-iglesia-202012171140\\_noticia.html](https://www.abc.es/cultura/libros/abci-alimento-espacio-cristiano-aprovecho-iglesia-202012171140_noticia.html).

<https://diario16.com/la-cia-utilizo-a-eta-para-asesinar-a-carrero-blanco/>

<https://www.librosdemario.com/donde-esta-el-sumario-de-carrero-blanco-leer-online-gratis/39-paginas>.

<https://www.librosdemario.com/donde-esta-el-sumario-de-carrero-blanco-leer-online-gratis/39-paginas>

[https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/79485/El\\_franquismo,\\_la\\_escuela\\_y\\_el\\_maestro\\_\(.pdf;jsessionid=F7DD06500D3FFECA0D904C0017DA0AA8?sequence=1](https://gredos.usal.es/bitstream/handle/10366/79485/El_franquismo,_la_escuela_y_el_maestro_(.pdf;jsessionid=F7DD06500D3FFECA0D904C0017DA0AA8?sequence=1)